

Las cartas de narración son un disparador para ayudar a construir historias.

Lo importante es que ayuden a dejar fluir las ideas. Se basan en recursos clásicos de la narración que casi siempre funcionan, aunque por supuesto no son los únicos ni es la única manera en que pueden presentarse. Si se te ocurre algo diferente a lo que te propone la carta, priorizá la idea y la fluidez en que sale el relato.

Las cartas están separadas en 4 mazos (1, 2, 3 y 4).

Están ordenadas en función de una proporción recomendada en que se deberían usar estos recursos.

El mazo 1 son 3 cartas repetidas 4 veces, son los caminos más básicos y directos de una narración. Se pueden repetir la cantidad de veces que haga falta.

El mazo 2 son 6 cartas repetidas 2 veces, son recursos de descripción e inmersión en la historia.

El mazo 3 son 6 cartas 1 vez y son recursos que enriquecen el orden y complejidad de la narración.

El mazo 4 son 6 cartas de las que debe usarse 1 por relato (o agregar otra si el relato es muy largo). Estos recursos son como un condimento fuerte, dan sabor pero no hay que abusar.

Para empezar, aconsejo probar con 6 cartas del mazo 1.

Cuando se haya tomado envión, se pueden agregar cartas del mazo 2 y después del 3. Del 4 sacar una carta cuando conviene.

El modo más ordenado de jugar es poner los mazos separados en 4 pilas y mezclar cada una. Tomar una carta por turno y hacer lo que indica. En la primera mano, tomar una carta cada uno del mazo 1, en la segunda mano se puede elegir entre el mazo 1 y 2, en la tercera mano los mazos 1 a 3, y en la cuarta se puede elegir entre todos los mazos. Sólo se puede jugar una carta del mazo 4 por historia. Si la historia se hace larga se puede tomar otra.

La historia termina cuando lo decidan los participantes o cuando se terminen las cartas.

Variantes:

- Hacer el relato oralmente.

- Hacer el relato escrito, por turnos (un fragmento cada participante).

- Se pueden usar las cartas para escribir o contar la historia como tiene que quedar (improvisar en el momento) o se puede usar para construir el argumento y después redactarla correctamente.

- Otra variante del último caso, es que después de hacer el argumento en conjunto, cada participante haga su propia versión redactada.

Estas cartas las desarrollé para acompañar mis talleres. Si quieren pueden ayudarme contándome cómo les fue usándolas, si algo no se entiende o se les ocurren variantes. Me alegra que se usen y compartan, lo único que pido es que no se borre el logo y el nombre por respeto al trabajo que tienen encima. También siempre agradezco si difunden mis talleres compartiendo mis redes sociales y contacto:

Fer Catz (en Instagram y Facebook) fercatz.talleres@gmail.com